

FEDERICO DÖRING

¿Metrobús de vanguardia y equidad?

La inversión en transporte público es apremiante, pero ello no exenta que su planeación deba atender a una visión integral y de futuro.

En la ciudad de la “vanguardia” y de la “equidad” se sigue menospreciando la voluntad ciudadana. La falta de planeación y de proyectos integrales de obras y servicios que involucren la participación de todos aquellos actores aquejados por la implementación de obras o modificación de servicios, sigue siendo una práctica constante por el Gobierno del Distrito Federal.

El más reciente ejemplo ha sido la construcción de la Línea 3 del Metrobús. A lo largo de sus 17 kilómetros, las voces ciudadanas se han alzado para denunciar y exigir soluciones a las distintas afectaciones ocasionadas por la ejecución de este proyecto.

Desde luego, la inversión en transporte público es apremiante, pero ello no exenta que su planeación deba atender a una visión integral y de futuro, en donde también se incluya en su diseño a todos los actores involucrados, de forma que participen desde la generación de la política pública y su implementación no se convierta en un camino tortuoso.

Los proyectos de Corredores de Transporte Público fueron aprobados por el GDF desde 2004, de ahí que la primera propuesta de Metrobús se realizara en el año de 2005 con la Línea 1 que corre a lo largo de Insurgentes. En meses pasados, este sistema de transporte festejaba su quinto aniversario. Seguro hay cosas que celebrar, pero lo que no se puede callar son los distintos frentes que se han creado

a partir de la ejecución e implementación de las obras correspondientes a la infraestructura de este sistema de transporte.

Y lo que sucede con los ciudadanos con la Línea 3 del Metrobús nos parece muy representativo; primero, los vecinos del conjunto habitacional Tlatelolco hicieron saber su inconformidad con el proyecto, debido a distintas afectaciones que causaba el trazo de la línea en el perímetro. Después, fueron los concesionarios de microbuses de las Rutas 1, 3 y 88, quienes se pronunciaron en contra intentando proteger su fuente de empleo; y en días recientes vecinos de la colonia Narvarte

manifestaron su inconformidad con los trabajos que se realizan en la terminal de Etiopía de esta línea.

El proyecto de una tercera línea de Metrobús ha sido tan manoseado por la autoridad del DF que hoy los mayores problemas que enfrenta son los relacionados con sus propios gobernados, a quienes dice representar.

Los vecinos de Narvarte han puesto a consideración una propuesta a las autoridades del GDF consistente en la reubicación al paradero provisional que se pretende construir en la calle Diagonal San Antonio. El balón está en la cancha de las autoridades capitalinas, de su compromiso depende que se fortalezca la manifestación de la voluntad ciudadana, para verdaderamente haya una incidencia en la toma de decisiones, en la fiscalización, control y ejecución efectiva de las acciones de las autoridades públicas que afectan al ciudadano en su entorno político, económico, social, urbano y ambiental.

No ha existido un plan integral de transporte que privilegie la participación.

